

“DESEOS TEMERARIOS” (Pasos de Fe)



15- 16 Agosto 2020

INTRODUCCIÓN

Los buenos deseos tienen un poco de temerarios. Aquellos que desean cosas necesitan ser arriesgados y osados para conseguir lo quieren y la fe desde una perspectiva es temeraria. Encontramos en las Sagradas Escrituras varias historias que nos muestran este aspecto de la fe, como por ejemplo la mujer de flujo de sangre en Lucas 8:43-48; o los cuatro amigos que hacen descender al paralítico descubriendo el techo de una casa en Marcos 2:1-12. Quienes avanzan en la fe son creyentes temerarios que no se conforman nunca. Hoy estudiaremos sobre un hombre que cometió muchos errores por su carácter tempestivo, pero que mostro lo que Dios quiere en cada uno de nosotros, esa temeridad por ser mejor en medio de nuestra debilidad e imperfección.

I. LA FE ES PARA VALIENTES

1. El mundo piensa que los que se hacen cristianos son gente débil e ignorantes, pero la verdad es que para ser cristiano hay que ser muy valiente, porque lo primero que hay que hacer es confrontarse consigo mismo. Eso es lo que hace el evangelio confrontarnos con nuestra realidad de vida.
2. Reconocer que hemos fracasado, que somos pecadores e incapaces de ser buenos por nosotros mismos no es fácil. Renunciar a la vida antigua, renunciar a nuestras adicciones y malas costumbres no es fácil, aunque contemos con la ayuda del Espíritu Santo para hacerlo.
3. Ser valiente no significa no tener temor, sino enfrentar lo que tenemos que enfrentar y eso sucede cuando decidimos creerle a Dios, eso es dar un paso de fe.
4. La vida siempre nos amenaza y lo más fácil es tratar de huir o plegarnos a las circunstancias. Solo los que deciden seguir a Cristo y hacer el bien, podrán confrontar el mal en sus manifestaciones externas e internas.

II. UN HOMBRE VALIENTE

1. En la historia de las Sagradas Escrituras encontramos a un hombre que cometió muchos errores y por lo general nos volvemos críticos con su forma de ser, porque parece que era un hombre débil, pero al contrario este hombre llamado Pedro y que fue uno de los principales Apóstoles del Señor Jesús, fue un hombre muy, pero muy fuerte.
2. Para reconocer nuestros errores y sobreponernos a ellos necesitamos ser sumamente valientes.

Mateo 14:22 En seguida Jesús hizo a sus discípulos entrar en la barca e ir delante de él a la otra ribera, entre tanto que él despedía a la multitud. 23 Despedida la multitud, subió al monte a orar aparte; y cuando llegó la noche, estaba allí solo. 24 Y ya la barca estaba en medio del mar, azotada por las olas; porque el viento era contrario. 25 Mas a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar. 26 Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, **se turbaron**, diciendo: ¡Un fantasma! **Y dieron voces de miedo**. 27 Pero en seguida Jesús les habló, diciendo: ¡Tened ánimo; **yo soy, no temáis!** 28 Entonces **le respondió Pedro**, y dijo: Señor, si eres tú, **manda que yo vaya a ti sobre las aguas**. 29 Y él dijo: Ven. **Y descendiendo Pedro de la barca**, andaba sobre las aguas para ir a Jesús. 30 Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame! 31 Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: ¡Hombre de poca fe! **¿Por qué dudaste?** 32 Y cuando **ellos subieron en la barca, se calmó el viento**. 33 Entonces los que estaban en la barca vinieron y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios.

PASTOR JOSUÉ BARRANTES TORRES

¡Somos Familia!

3. Algunas cosas que necesitamos hacer notar de esta experiencia de los discípulos del Señor.
4. Todos los discípulos tuvieron miedo al pensar que un fantasma camina en el mar.
5. Todos gritaron de miedo, pero solo Pedro se animó a responderle a Jesús y proponer ir hasta donde él está.
6. Jesús lo llama, y Pedro sin dudarlo se lanza fuera de la barca en medio de la tormenta, creyendo que Jesús es quien le llama y no un fantasma.
7. Ningún otro discípulo tiene el arrojo de Pedro, ningún otro discípulo es tan arriesgado como Pedro para lanzarse al mar en medio de una tormenta y superar su miedo.
8. Para seguir a Jesús hay que estar loco según el mundo, pero a eso Dios le llama fe. Creerle a él para estar dispuesto a renunciar a todo y obedecer a todo.
9. Quien no está dispuesto a fallar o fracasar no es capaz de avanzar y superarse; solo el que se arriesga puede tener éxito.
10. Pedro es un hombre con muchos defectos de carácter, pero con un corazón deseoso por hacer lo correcto.
11. Pedro siempre está dispuesto a ir más allá de lo que realmente puede, de ahí sus continuos errores. Tratando de defender a Jesús le corta la oreja al siervo del sumo sacerdote (Malco) (Juan 18:10); Expresando su amor y fervor por Jesús irrumpe diciéndole al maestro que todos le pueden negar, pero que él no lo hará, y después lo niega (Mateo 26:30-35; 69-74). Después de una maravillosa demostración de fe, se hunde en el mar por dudar.

III. ESPECTADOR O DISCÍPULO

1. Un discípulo es un seguidor de su maestro y sus enseñanzas, mientras que un espectador es uno que solo mira u observa un acontecimiento o espectáculo.
2. En medio de la tormenta los otros discípulos fueron espectadores mientras que Pedro (un verdadero discípulo) respondió a los desafíos de su maestro. Él no está conforme como es, él quiere estar con Jesús, él quiere ser como Jesús.
3. Pedro da un paso de fe, se lanza de la barca. Muchas personas se han quedado en el lugar de confort y seguridad y por eso no han logrado tener éxito en sus áreas deficientes.
4. Pedro llegó a ser un excelente apóstol, no un hombre perfecto, pero sí maduro y capaz de cumplir el propósito de su vida y llamado.

CONCLUSIÓN:

Tú decides si te quedas en la barca como un espectador o si te lanzas por la borda en un paso de fe.
Tú decides si quieres obedecer a tus temores atado a los posibles fracasos o si te vuelves una mujer o un hombre temerario que diga: "prefiero morir en el intento que morir sin haberlo intentado", pero en Jesús todo él que se arriesga, tiene éxito.

Tú mayores desafíos no están afuera en las circunstancias adversas, sino dentro de ti, romper tu miedo, tu silencio, tu parálisis, desechar tus pensamientos negativos que te esclavizan al... "yo no puedo".

Pedro fue un lanzado, no le importó equivocarse, no puso atención a la opinión de la gente y lo que pudieran decir de él. (En una gradería todo el mundo opina y critica, pero otra cosa es estar en plaza lidiando con el toro).

Dios respalda a los arriesgados, a los temerarios, a los que dan pasos de fe, a los que no se conforman con su estado espiritual y de carácter. A Dios le interesa poco tus debilidades y fracasos, pero sí le interesa tu fe y tu deseo de superación y tu deseo de ser como Él.

El deseo de Dios es que crezcas y avances.

Deja tu pasado, tu comodidad y conformidad... es momento de dejar la barca...